

Prisa (parte 2) Domingo 10 Julio

Domingo pasado iniciamos la serie *PRISA* definiéndola como:

El enemigo #1 de nuestra *experiencia* con Dios y su Palabra.

El enemigo #1 de los tiempos de *calidad* en la familia.

La PRISA tiene el potencial de enfermarnos física, emocional y mentalmente.

Generalmente asociamos PRISA con un problema de TIEMPO

Si tan solo tuviera 2, 5 o 10 horas mas al día...

¿La solución sería tener MÁS TIEMPO?

Sinceramente, ¿Que harías si tuvieras 5 o 10 horas mas al día?

La solución que nos ofrece Dios NO es tener más tiempo, es desacelerar y simplificar nuestras vidas alrededor de LO QUE REALMENTE IMPORTA.

Efesios 5:15-17 (RV60)

Mirad, pues, con *diligencia* cómo andéis, no como necios sino como *sabios*, *aprovechando bien el tiempo*, porque los días son malos.

... no seáis insensatos, sino *entendidos de cuál sea la voluntad del Señor*.

Si, es cierto, fuimos hechos a imagen de Dios, con un gran potencial.

- Tenemos capacidad divina en nuestro ADN
- Fuimos creados para gobernar como Él, para florecer y prosperar.

Pero eso es solo la mitad de la verdad...

debemos considerar también que...

- Fuimos creados de la tierra
- Somos envases biodegradables originales
- Nacemos con limitaciones

NO SOMOS DIOS.

SOMOS MORTALES, NO INMORTALES. SOMOS FINITOS, NO INFINITOS.

Una de las tareas claves del discípulo de Jesucristo es desarrollar el **potencial** que él ha puesto en su ser y, asimismo, reconocer sus **limitaciones**.

Verdad que no suena a éxito de librería: "Acepta tus limitaciones".

Vivimos en una cultura que quiere transgredir todas las limitaciones. No quiere aceptarlas. Quiere engañar al tiempo y al espacio, QUIERE SER COMO DIOS.

La *solución* no es más tiempo, es desacelerar y simplificar nuestras vidas alrededor de **LO QUE REALMENTE IMPORTA**.

Hemos desarrollado “FOMO” (siglas de “Fear Of Missing Out” o, en español, “miedo a perderse de algo”).

Así que tratamos por todos los medios de “estar en todo”!

¿Que es lo que realmente importa? (Lección objetiva piedras)

En esta lección objetiva pudimos darnos cuenta de nuestras limitaciones. El recipiente es nuestro cuerpo, mente y alma atadas al tiempo y el espacio.

También nos dimos cuenta de que al poner en orden nuestras prioridades podremos atender no todo, sino lo que realmente importa

Este *balance* entre desarrollar el *potencial* que Dios nos ha dado y reconocer las *limitaciones* que también nos otorgó nos llevará al **CONTENTAMIENTO**.

desarrollar mi **Potencial** + reconocer mis **Limitaciones** = me ayudaran a descubrir y experimentar **La voluntad de Dios en mi vida**.

Romanos 12:2

No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.

La vida es una serie de decisiones. Cada si son docenas de no. Cada actividad a la que dedicamos tiempo son docenas de otras actividades a las que no podemos dedicarle tiempo...

- Comenzamos un nuevo proyecto, pero NO pudimos sostener un matrimonio.
- Logramos que nuestros hijos fueran a la universidad o el club de sus sueños, pero NO les enseñamos el camino de Jesús.
- Conseguimos títulos que le añaden grandeza a nuestro nombre, pero aprendimos de forma dura que inteligencia NO es lo mismo que sabiduría.
- Vimos las 14 temporadas de _____, pero NO aprendimos a estar en quietud con Dios y su Palabra.

GENERALMENTE ESOS “NO” LOS JUSTIFICAMOS CON “FALTA DE TIEMPO”

Se calcula que un joven acumula un promedio de 10,000 horas jugando videojuegos a los 21 años. 10,000 HORAS!!

¿Que pudiéramos hacer en 10,000 horas?

En lo familiar, personal, relación con Dios, desarrollo de nuevas habilidades o llenarnos de “minipiedritas”: redes sociales, Netflix, amistades tóxicas, etc.

Efesios 5:15-17 (NTV)

Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios. Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos. No actúen sin pensar, más bien procuren entender lo que el Señor quiere que hagan.

El secreto del yugo fácil

Mateo 11:28-30

Luego dijo Jesús: «Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma. Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana».

La expresión “yugo fácil” en el contexto religioso judío de la época de Jesús se refería a la forma en que un “rabí” leía la Torá y la interpretación que le daba para su aplicación en los diferentes ámbitos de la vida humana.

En la mayoría de las ocasiones el yugo no era fácil, era muy pesado y difícil como lo enseñaban los fariseos e intérpretes de la ley en los tiempos de Jesús.

Cada rabí o maestro de la ley tenía aprendices (“discípulos”)

El aprendiz debía llevar el yugo de las enseñanzas de su maestro

1. Permaneciendo con su maestro
2. Siendo como su maestro
3. Haciendo lo que su maestro haría si estuviera en su lugar

La finalidad del aprendizaje (yugo) que Jesús deseaba transmitir a sus discípulos era salvación, sanidad, liberación y una gran alegría de recibir las capacidades divinas (gracia) para vivir de acuerdo a la buena voluntad de Dios.

En palabras de Jesús...

Juan 10:10

... yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Para experimentar esta vida abundante es necesario llevar el “yugo” de Jesús.

Con ese contexto, leamos de nuevo el llamado de Jesús...

Mateo 11:28-30 (traducción de la biblia The Message por Eugene Peterson):

¿Están cansados? ¿Desgastados? ¿Agobiados por la religión?. Vengan a mi. Escápanse conmigo y recuperen su vida. Les mostraré cómo encontrar verdadero descanso. *Caminen* conmigo y *trabajen* conmigo, *miren* cómo lo hago yo. **Aprendan el ritmo natural de la gracia**. No pondré sobre ustedes nada pesado o que no los quepa. Manténganse en compañía conmigo y aprenderán a ser libres y livianos.

Si quieres experimentar la vida de Jesús, tienes que adoptar su estilo de vida

No es simplemente venir a la iglesia y llenar nuestra cabeza de información o cumplir un ritual religioso buscando llevar un “yugo” que nos haga merecedores de la bendición de Dios.